

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

LAS NEGOCIACIONES Y LA GUERRA

Eso, hay que aclararlo

Para explicar la actitud de Abd-el-Krim y su encono selvático contra España, se han puesto en circulación diversas hipótesis: una de ellas, la de que aquél había sido maltratado por representantes de nuestra nación. Persona que parece conocer bien estos asuntos ha empezado a publicar en «La Acción» una serie de artículos, de los que reproducimos los siguientes párrafos:

«Se dijo que la actitud de Abd-el-Krim obedeció a los malos tratos de España; se añadió que Silvestre había tenido una violenta escena con Abd-el-Krim, y que entonces el jefe moro se había marchado al campo con la promesa de vengarse. Mentira. ¿Está claro? Mentira. Silvestre no conocía a Abd-el-Krim. Cuando el general llegó a Melilla, Abd-el-Krim estaba ya en sus llamadas posesiones de Beni-Urriaguél y de la costa de Alhucemas.

La verdad es ésta. Toda la ilusión la tiene puesta Abd-el-Krim en los negocios mineros, en las minas de Alhucemas; que dicen ser cosa de importancia. Se habían entablado negociaciones varias veces. Las minas, y, por tanto, la amistad de Abd-el-Krim se la disputaban dos grupos, españoles los dos en apariencia; pero uno, español únicamente, y otro, con intereses españoles y franceses, entremezclados. Era una cuestión particular de súbditos, sin intervención directa de los Estados respectivos.

Abd-el-Krim vió en esas negociaciones un espléndido porvenir económico y de mando. Tan no pensaba más que en las minas, que el motivo de venir a estudiar a España su hermano la carrera de ingeniero, a eso exclusivamente obedeció.

La lucha financiera se econaba cada día más. Llevaban las negociaciones varios agentes, siendo los más notables un moro y un español, ambos muy nombrados en estos días.

Como en la mayoría de las disputas de intereses se apelaba a todas las armas, un día se le hizo creer a Abd-el-Krim que, si no cedía, perderlo todo, porque las posiciones que se iban tomando no tenían más objetivo que preparar la rápida y fácil ocupación de Alhucemas, con la única finalidad de proteger la plena posesión de las minas por el grupo H, que no daría al jefe moro ninguna participación en el asunto.

Claro que el Ejército, los directores del Ejército y el Gobierno español no pensaban, ni remotamente, en las minas, ni en cosas que se le parecieran; pero la estrategia dió sus resultados, y Abd-el-Krim, temiendo perder el negocio, organizó y levantó la harca contra España. Si alguien tiene antecedentes con que contrarrestar y anular estos, que lo diga.

Vino el desastre, y ha venido la organización del desquite por parte nuestra. Pues bien; mientras todo esto ocurría, individuos que se llaman españoles seguían tratando con Abd-el-Krim el asunto de las minas como si fuera cosa natural y corriente. Es posible que el señor ministro de la Guerra haya recibido una documentada denuncia acerca de estos extremos y es posible también que exista alguna fotografía obtenida después del desastre, en que aparecen juntos el jefe moro y los que con él trataban.

Algunos de los que han ido a Melilla, a título de críticos y criticados, ¿han intervenido en esta cuestión?»

Hasta aquí el artículo del diario ministerial del señor Maera.

Si la acción de España en Marruecos se hizo impopular en sus comienzos, no fué por otra razón que por haber ganado la mente del pueblo la idea, estimulante de la rebeldía, de que la sangre que se derramaba y el dinero que se gastaba en África era para favorecer intereses particulares de unas Empresas mineras del Rif.

El Gobierno o los Gobiernos de entonces no quisieron o no supieron destruir con rectificaciones rotundas la calumniosa leyenda, y así fué mirado como un gran negocio privado, hecho a costa de la sangre del pueblo y del erario público, lo que era y continúa siendo un supremo interés patriótico.

Las cosas han variado ya por completo. La campaña de África tiene ambiente popular, y, por lo mismo, es necesario que queden perfectamente claros la pureza de los móviles y de los propósitos que la inspiraron y la mantienen, y que los negociantes que hayan traficado con el patriotismo, reciban el castigo que merezcan.

Lo que no se debe hacer por parte del Gobierno es meter la cabeza bajo el ala, como ciertas aves del desierto, y dejar correr especie tan injustamente subversiva.

Si no es cierto lo que se dice, hay que rectificarlo; y si es verdad, hay que sancionarlo sin demora.

De Sociedad

Los que viajan

A Madrid, nuestro amigo don Hilario Gómez Serrano.

—Después de permanecer en ésta unas cuantas horas, ha regresado a Barcelona nuestro paisano don Casimiro Bonmatí.

Enfermos

Se encuentra muy mejorada de la grave enfermedad que le aquejaba, la preciosa y encantadora niña Mercedes Villas Fuster, hija de nuestro querido amigo el culto letrado y Secretario de este Juzgado Municipal, don Antonio.

De la guerra

Por los artilleros

Sr. Director de
EL ECO DE CARTAGENA
Esta

Muy señor mío: Es para mí muy grato rogarle tenga la bondad de hacer patente en su periódico el generoso proceder de la Comisión organizadora de la función celebrada en el Teatro Circo el día 16 del actual y mi gratitud, reflejo de la de esta Comandancia por sus atenciones para con nuestros artilleros.

Dicha Comisión me hizo entrega de 200 pesetas de las por ella recaudadas con el fin de que las entregue a los 81 artilleros que pasaron desde esta Comandancia al Ejército de operaciones de África y no obstante mis manifestaciones de que los artilleros de referencia habían dejado de pertenecer a esta guaración siendo alta en la de Melilla, insistió en su propósito por ser su deseo hacer partícipe del beneficio obtenido a cuantos individuos hubieran pertenecido a los Cuerpos que guarnecen esta Ciudad.

En su consecuencia y como ya indiqué a los comisionados, con esta fecha quedan remitidas las 200 pesetas al Coronel de la Comandancia de Melilla para que en la forma que considere más

útil las distribuya entre los interesados.

Repetiendo las gracias a la Comisión y dándoselas a Ud. también por la acogida que espero ha de conceder a esta petición mía, se ofrece de Ud. afectuoso servidor y amigo

Q. L. E. L. M.
Estanislao Brotons

La becerrada del domingo

La comisión organizadora de la becerrada del próximo domingo, nos manifiesta que no puede corresponder a la gran demanda de palcos por estar ya todos vendidos, pues han sido innumerables las personas que con el solo anuncio de que el beneficio es para los soldados del 33 de línea, se han apresurado a adquirirlos.

Los beceros que se han de lidiar han llegado hoy y esta noche se procederá a su encierro.

Mañana tarde habrá entrada pública a los toriles.

Las bandas militares amenizarán la fiesta y como tenemos dicho, las fuerzas expedicionarias del batallón del 61 cantarán la «Canción del Soldado», acompañados por las bandas de música.

Los precios son: 0'60 céntimos señoras y caballeros y 0'30 los cabos, soldados, marineros y niños.

AYUNTAMIENTO

La sesión de hoy

Preside el teniente de Alcalde señor Salinas y asisten los ediles Dorda, Clares, Gómez, Pedrero, Mays, Méndez, Albaladejo y Cervantes.

El acta de la sesión anterior es aprobada.

Orden del día

Expediente instruido para la percepción del arbitrio municipal de cédulas personales.

Clares pide quede sobre la mesa.

Méndez, al principio se opone, pero luego, para dar gusto a Clares, accede.

Dorda felicita a los ediles que tan gustosos quieren quede el asunto sobre la mesa, para que puedan hacerse las rectificaciones necesarias.

Oficio del señor Comandante General de este Apostadero invitando a la Corporación al acto de Corte, que ha de tener lugar el próximo día 24, cumpleaños de S. M. la Reina.

Enterados.

Instancia del escribiente de Secretaría don José María solicitando un mes de licencia por enfermo.

Concedida.

Dictámenes de la Comisión de Policía Urbana proponiendo se autorice a don Angel Hernández y a don Abdón Bas para realizar las obras que detallan en sus respectivas instancias.

A petición de Albaladejo, vuelve a la Comisión.

Escrito del señor Alcalde comunicando que por el señor Presidente del Monte de Piedad y Caja de Ahorros le ha sido entregada una cartilla por valor de 250 pesetas a fin de que sea adjudicada a la viuda más pobre y con mayor número de hijos de esta localidad.

El Ayuntamiento acuerda dar las gracias a don Juan Antonio Gómez Quiles, y que se haga una especie de concurso para ver cual es la viuda más pobre y con mayor número de hijos.

Una protesta

Clares propone que el Ayuntamiento proteste energicamente de las frases injuriosas para Cartagena que ha publicado «El Liberal» de Murcia, por la pluma de su corresponsal en Melilla, al decir que Cartagena no había hecho nada por sus soldados del 33 de línea.

Pedrero se adhiera en un todo a lo que propone Clares.

Méndez dice que por el decoro de Cartagena debe protestarse inmediatamente.

Por unanimidad, se acuerda protestar energicamente de lo falso de ese artículo.

Ruegos y preguntas

Los hacen los señores Pedrero, sobre el trigo extranjero y limpieza de cloaca; Clares que se imponga la higiene en los carros del pan, que regularice el precio en el embutido de cerdo y finalmente del estado de carreteras; Gómez de que se ponga luz en el caso de Los Mateos y Dorda Mesa sobre la beneficencia y de una fianza que tiene puesta don Antonio García Pagan en el arbitrio de carruajes de lujo.

Desde Melilla

Homos recibido la siguiente carta, que por su interés publicamos.

Nador 15 Octubre 1921

Mi querido Director: Le escribo la presente impresionado por el cuadro horroroso que han presenciado mis ojos en la carretera y por los campos de Teluima a Zeluán. No puede usted formarse una idea de lo que en ellos hay. Solamente en una casa se han encontrado 600 cadáveres de hombres, niños y mujeres. Todo cuanto le diga es pálido ante la realidad. Sin duda que los pobres al huir durante la desastrosa retirada, encontraron la muerte bien a manos de los rifles bien a causa del cansancio. Casi todos los cadáveres están horriblemente mutilados. Desnudos, tienen posturas inverosímiles: unos están de rodillas, otros curvados, tal vez por los sufrimientos horribles que les causaron sus verdugos; otros en pleno campo, tumbados de espaldas, cara al cielo, con los brazos en cruz... ¡Lo digo a usted que es horroroso!

La adjunta crónica le parecerá algo confusa, sin hilación; quise hacer el detalle de la entrada de nuestras tropas en Zeluán y no he podido, sin querer he derivado a otro asunto; el que más me ha impresionado y el que impresionará sin duda a España toda, desde el más alto al más bajo.

Casi curado salí del hospital; y digo casi porque tengo el tímpano roto y me han dejado sordo de un oído; pero como ya casi no me molesta y se han calmado los dolores y la vida de hospital me aburre sobremediana, pedí el alta y en el campo me encuentro de nuevo dispuesto a lo que sea, que no será muy grave, porque el enemigo, en franca huida, a partir de la toma del Gurugú, no presenta casi resistencia ante nuestro avance. Por cierto que según me dice un prisionero llegado hoy, Abd-el-Krim dice a sus secuaces que España llegará hasta el Batel pero de allí retrocederá como antes hasta el mar, donde moriremos todos los cristianos.

Un detalle curioso es que se tomó Zeluán sin una baja y sin embargo la toma del Gurugú nos costó cerca de 700, si no pasaron. Por cierto que me tocó dar guardia a 42 muertos de la Princesa y del Teróio. ¡Tristeza de la guerra...! Sin embargo y para compensar esto también he tenido ocasión de ver muchos cadáveres moros en las kabilas que rodean el Gurugú por la parte del collado de Atlaten.

Y nada más por hoy; me encuentro en Nador, donde seguramente cumpliré pues me quedan setenta días.

Mande como guste a su affmo. s. a. q. e. s. m.

Antonio R. Guirao

Otro día publicaremos la crónica que se cita en la anterior carta.

Para EL ECO DE CARTAGENA

DOLORA

Si crees, que al fin te ha de amar por tu fe y por tu co stancia, huy de ella a tí gran distancia y no os podréis enlazar.

Las almas, a mi entender, al verse tan solo un día, por extraña simpatía no más, se han de comprender...

pero, si la indiferencia brota en una de las dos, ¡ay otra no debe ir en pos de quien no le ama en conciencia.

Todo lo que con empeño en este mundo se alcanza, no es realizar la esperanza que se concibe en ensueño...

pues, en el caso que fuerza hacia tí su voluntad, piensa que ella, en puridad, habrá de amarte a la fuerza...

y, ¡desgraciado de aquel que se crea ser amado, por la mujer que ha alcanzado no enamorada de él.!

¡¿Ves como yo te decía con razón muy poderosa, que te sería dolorosa la insistencia de aquel día...?!

¡¿Ves como su alma voló en pos de sus ilusiones, buscando entre las pasiones, la que nunca en tí encontró...?!

Y, ahora, ¡quién calma el pes r que encierra tu pecho...? ¡dime...! ¡quién del dolor te redime no pudiéndola o vidar...?!

¡¿Crees, que con esa venganza que en tu corazón a ida, serás más feliz la vida que encuentras en lontananza...?!

Por pasional egoísmo quieres vengarte de ella, y te hará tu ma a es rella ser culpable de tí mismo.

Resignate con tu suerte, y olvida ya esa pasión... que siempre fué una traición a quién no engañó, dar mué tel

Cecilio Recalde

Madrid

M. me Ameli Magdeleine

MARQUES del DUERO, 10.—Madrid

Gran exposición de modelos, en sombreros de señora, de esta acreditada casa en el «Gran Hotel» de Cartagena, desde el 19 del corriente te en adelante.

EN LA CATEDRAL ANTIGUA

¡Arriba los corazones!

La atención de los piadosos católicos de Cartagena y de sus barrios de extramuros, concéntrase en estos días preferentemente en la veneranda Catedral Antigua, en cuyo sagrado recinto se está celebrando, desde el día 15, la solemnisima y tradicional «Novena al Inmaculado Corazón de María», ante numerosísima y selecta concurrencia.

A las 5 y 1/2 de la tarde comienza el acto principal de la Novena, y antes de las 7 ha terminado ya el predicador su notab'e discurso, que es escuchado cada día con creciente avidez.

Muy agradablemente transcurre para l todos hora y media que dura la solemnidad religiosa durante la cual se suceden sin interrupción alguna las dulces emociones sagradas, que transportan el espíritu a las serenas regiones de la gloria. La bellísima edgie del «Inmaculado Corazón de María», sonriendo a sus numerosos hijos, quienes no aciertan a apartar de su benigno rostro los ojos, tal vez humedecidos por las lágrimas...